

Capítulo 146

La muerte nunca es justa (1)

El cuerpo de Chang Woon era un espectáculo horroroso. La mitad de su rostro estaba podrido y su carne brutalmente mutilada.

—¡No! —El Sabio de las Siete Estrellas dejó escapar un gemido gutural, crudo y bestial—. ¿Quién fue? ¿Quién encontró a Chang Woon primero?

“Fui yo, tío menor.” Chang Gong, un discípulo de la Secta del Monte Hua, dio un paso adelante, su expresión angustiada era un reflejo de la del Sabio.

“¿Qué pasó?”

“Me pareció extraño que el Hermano Mayor no se hubiera levantado de la cama, así que revisé su camarote y... ¡kuheuk!” Abrumado por la emoción, Chang Gong se deshizo en lágrimas.

Su dolor pareció extenderse como un reguero de pólvora y pronto los demás discípulos que estaban cerca también estaban llorando.

“¡Hermano mayor!”

¡Tío menor! ¡Uwaaaah!

En un instante, los discípulos de la Secta del Monte Hua llenaron la cubierta con sus sollozos y lamentos.

Por encima del ruido, el Sabio de las Siete Estrellas ordenó: “¡Silencio! No podemos permitirnos llorar antes de atrapar al responsable de la muerte de Chang Woon. ¡Debemos encontrarlo y vengarlo!”

Lea esto en northbladetldotcom, o de lo contrario...

Sus palabras, cargadas de férrea determinación, acallaron a los discípulos. La intención asesina compartida en sus ojos inyectados en sangre provocó un escalofrío en todos los pasajeros, provocando que los civiles retrocedieran instintivamente.

En ese momento, Jin Mu-Won y su grupo se acercaron a los afligidos discípulos.

“¿Qué diablos pasó?” preguntó Tang Gi-Mun, con los ojos muy abiertos al ver el cadáver destrozado de Chang Woon.

“¿Eh?”, preguntó Jin Mu-Won con voz entrecortada, reconociendo al instante a Chang



Woon a pesar de su grave desfiguración. Cautivados por la sinceridad del otro, compartieron bebidas hasta el amanecer, e incluso al separarse, Chang Woon insistió en continuar sus sesiones al día siguiente y al otro.

"¿Quién...?", murmuró, con los ojos ensombrecidos por una ira contenida. A pesar de conocer a Chang Woon desde hacía menos de un día, el hombre le había causado una profunda impresión, y aunque la familiaridad inmediata del taoísta le resultó abrumadora, la había aceptado, sintiendo una genuina camaradería.

Tang Gi-Mun se adelantó para realizar la autopsia mientras el Sabio de las Siete Estrellas observaba en silencio, con los ojos inyectados en sangre llenos de una tristeza inimaginable. De repente, la expresión de Tang Gi-Mun se endureció y murmuró: "¿Será posible?".

El Sabio de las Siete Estrellas lo entendió de inmediato. "¿Es agua regia?", preguntó. ¿Ya lo sospechabas?

¿Cómo no iba a hacerlo? Hace diez años, cinco discípulos de la Secta del Monte Hua perdieron la vida por agua regia.

Una década antes, el Sabio de las Siete Estrellas había visto a sus discípulos morir en agonía tras ser envenenados con agua regia. Aunque el culpable, el Violador de las Mil Caras, llevaba mucho tiempo muerto, el cruel y doloroso recuerdo seguía fresco en su mente como si hubiera sucedido ayer.

Como tal, conocía los síntomas mejor que nadie.

"¿Quién se atrevió a usar agua regia contra un discípulo de la Secta del Monte Hua?" rugió, su voz resonando en la cubierta del barco fluvial del Pantano Yunmeng.
freewebnovel.com

Los espectadores se estremecieron al comprender la gravedad de la situación. Un discípulo de la Secta del Monte Hua había sido asesinado, y la transgresión seguramente no quedaría impune. Atrapados en el mismo barco, temían las repercusiones que pudieran derivar.

Esta es una traducción sin fines de lucro. ¿Anuncios? ¿Qué anuncios?

De repente, Chang Gong señaló a Jin Mu-Won y gritó: "¡Tío menor, es él! Fue el último que vimos con el hermano mayor anoche".

La mirada del Sabio de las Siete Estrellas se posó en Jin Mu-Won. "¿Es cierto? ¿Estuviste con Chang Woon hasta el final?"

—Sí —respondió Jin Mu-Won con calma, sin ver ninguna razón para mentir.

Los ojos del Sabio de las Siete Estrellas brillaron con sospecha. "¿Te atreves a..."



Era un buen hombre. Compartimos bebidas hasta el amanecer, y prometió que beberíamos juntos mañana y pasado mañana. No merecía morir así —susurró Jin MuWon en voz baja.

Un escalofrío recorrió la espalda del Sabio de las Siete Estrellas, como si lo hubieran rociado con agua fría. ¡¿ *Este hombre...?! ¡Es mucho más fuerte de lo que pensaba!*

Sin embargo, no se echó atrás. "¿Estás diciendo que no tuviste nada que ver con la muerte de Chang Woon?", insistió.

"Sí."

¿Por qué debería creerte?

"Yo respondo por él", declaró Tang Gi-Mun, enderezándose y enfrentándose a la mirada furiosa del Sabio de las Siete Estrellas sin pestañear. "Respondo por él en nombre del Clan Tang. Es digno de confianza".

—Se lo pregunté a él, no a ti. ¿Cómo puedo confiar en tus palabras?

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"No necesitas confiar en mí", respondió Jin Mu-Won con frialdad.

"¿Qué?" Las cejas del Sabio de las Siete Estrellas se alzaron sorprendidas, sintiéndose despreciado por la indiferencia de Jin Mu-Won.

"Encontraré al culpable", continuó Jin Mu-Won, imperturbable.

“¿Sabes quién es?”

“Todavía no, pero lo haré pronto.”

"¿Cómo?"

“¿Puedo examinar el cuerpo?”

El Sabio de las Siete Estrellas vaciló, su expresión era conflictiva.

A su lado, Chang Gong susurró con urgencia: “Anciano, no podemos permitir que profane más el cuerpo del Hermano Mayor”.

—Tiene razón, tío menor. No podemos dejar que un sospechoso toque el cuerpo —añadió Chang Hye.

Sus compañeros discípulos intervinieron, sus voces un coro de súplicas, instando al Sabio de las Siete Estrellas a rechazar la solicitud.

Inseguro, observó atentamente a Jin Mu-Won. *No había miedo en sus ojos*, se dio cuenta.



Suspirando, asintió con reticencia. «De acuerdo. Puedes examinar el cuerpo de Chang Woon. Pero si no encuentras al culpable, te declararé culpable de su asesinato».

"¡Eso es absurdo!", protestó Tang Gi-Mun, pero el Sabio de las Siete Estrellas no se inmutó.

Deberías leer esto en northbladetldotcom.

Le he dado la opción. Si no está seguro, no tiene por qué seguir adelante.

"Lo haré."

"Debes saber que yacer en el murim generalmente conduce a la muerte", advirtió el Sabio de las Siete Estrellas, con voz severa mientras retrocedía para permitir que Jin Mu-Won accediera al cuerpo.

Jin Mu-Won se arrodilló junto al cadáver de Chang Woon, con el rostro destrozado por el dolor. *Chang Woon...*

El rostro de Chang Woon estaba contorsionado por la agonía, testimonio del sufrimiento que había padecido antes de morir. Jin Mu-Won cerró los ojos con suavidad y examinó el cuerpo meticulosamente, revisando la ropa, las manos, los pies y cada herida sin perder detalle alguno. Tras una inspección minuciosa, se puso de pie.

"¿Encontraste algo?" preguntó Tang Gi-Mun.

Jin Mu-Won asintió, lo que provocó que la expresión del Sabio de las Siete Estrellas vacilara.

"¿Qué hiciste...?"

"¿Puedo inspeccionar a los discípulos que vinieron contigo?", interrumpió Jin Mu-Won.

"¿Te atreves a sospechar de los discípulos de la Secta del Monte Hua?", bramó el Sabio de las Siete Estrellas, con la indignación coloreando su voz mientras sus ojos inyectados en sangre brillaban una vez más con intención asesina.

Jin Mu-Won permaneció imperturbable. "Solo necesito echar un vistazo rápido".

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

—De acuerdo. Pero si no cumples, prepárate para las consecuencias.

Una cosa más. ¿Alguien tocó el cuerpo de Chang Woon?

"Solo nosotros movimos el cuerpo del Hermano Mayor. Ningún otro discípulo se acercó", confirmaron Chang Gong y Chang Hye.

"¿Está seguro?"

—Por supuesto. Encontramos el cuerpo del Hermano Mayor primero. Nadie más lo tocó.



Satisfecho, Jin Mu-Won se acercó a los discípulos de la Secta del Monte Hua. Algunos parecían incómodos, resentidos instintivamente por el escrutinio intrusivo de un forastero, mientras que otros lo miraban con hostilidad, heridos en su orgullo como artistas marciales de una prestigiosa secta.

Ignorando sus miradas cautelosas, Jin Mu-Won rodeó lentamente a los discípulos. De repente, su rostro se ensombreció y se detuvo bruscamente. "¿Por qué lo hiciste?", preguntó, mirando fijamente a uno de los discípulos de segunda clase. northbladetldotcom le da la bienvenida.

"¿Qué?", respondió irritado Il Won, la persona en cuestión y un joven talento prometedor de su secta.

Chang Gong protestó inmediatamente: "¿Qué tontería es ésta?"

"¿Estás acusando a alguno de nosotros?" repitió Chang Hye.

El Sabio de las Siete Estrellas dio un paso al frente. «Acusar a un discípulo de la Secta del Monte Hua sin pruebas es una ofensa grave. A menos que pueda presentar pruebas sólidas, no perdonaremos esta afrenta a nuestro honor».

Tang Gi-Mun se retorció de preocupación. "¿Por qué hace esto?", murmuró.

—Esperemos, hyung-nim. El Mu-Won que conozco no se presentaría sin una buena razón —le aseguró Ha Jin-Wol con calma.

"Es cierto, pero aún así..."

"Simplemente confía en él y sigue observando".

De mala gana, Tang Gi-Mun asintió, aunque su ansiedad todavía era palpable.

¿Qué tonterías dices? ¡Cómo te atreves a acusarme! ¡Si no puedes presentar pruebas, te decapito personalmente! —gritó Il Won, poniendo una mano sobre su espada.

Lea esto en northbladetldotcom, o de lo contrario...

Como si fuera una señal, los otros discípulos de la Secta del Monte Hua también prepararon sus armas, con su intención asesina pesada en el aire.

"Malditos bastardos..." Myeong Ryu-San, quien había permanecido callado hasta ahora, maldijo en voz baja. Si bien había ganado algo de confianza en sí mismo tras aprender las artes internas, sabía que aún no era rival para los discípulos de la Secta del Monte Hua.

Tang Mi-Ryeo y Nam Soo-Ryun intentaron calmarlo, con el rostro también preocupado. No dudaban de las habilidades de Jin Mu-Won, pero la Secta del Monte Hua era una de las Nueve Grandes Sectas, un oponente formidable incluso para la Cumbre del Cielo. Provocarlos podría acarrear graves consecuencias.



Si Jin Mu-Won no lograba descubrir al culpable, se convertiría en enemigo de la Secta del Monte Hua. Si lo conseguía, su orgullo quedaría gravemente herido. No le esperaba ningún resultado favorable.

¿Por qué hace esto?, se preguntó Tang Mi-Ryeo, con los ojos temblando de incertidumbre. ¿Es tan fuerte su vínculo con Chang Woon a pesar de que apenas llevan un día conociéndose?

Al ver acercarse a Jin Mu-Won, Il Won respondió con agresividad, amenazando:

"¿Acusarme sin pruebas? ¿No te das cuenta de que tú también eres sospechoso? ¿Crees que estar con el Anciano del Clan Tang te exonera automáticamente?"

"¿Por qué lo mataste?" preguntó Jin Mu-Won nuevamente.

Lea esto en northbladetldotcom, o de lo contrario...

¿Insistes ahora? ¡Si no puedes presentar pruebas, te castigaré en nombre de la Secta del Monte Hua! "¿Evidencia?"

"¡Sí, evidencia!"

"¿Viste las heridas en el cuerpo de Chang Woon?"

"Por supuesto que lo hice."

A primera vista, parecen infligidas al azar, pero si te fijas bien, todas están infligidas en un ángulo constante. La mayoría de las heridas de espada son de izquierda a derecha.

"¿Así que lo que?"

¿Por qué no estás leyendo esto en northbladetldotcom?

"El autor probablemente sea zurdo, y entre nosotros, sólo tú eres zurdo."

Il Won, el único discípulo de la Secta del Monte Hua que llevaba su espada en su cadera derecha, de repente se convirtió en el centro de atención.

El Sabio de las Siete Estrellas estalló de ira. "¿Acusar a un discípulo de la Secta del Monte Hua solo por ser zurdo? ¡Debes tener ganas de morir! ¡Presenta más pruebas o te haré pedazos!"

Jin Mu-Won sonrió con una sonrisa fría y calculadora. «Como sabes, Chang Woon y yo bebimos juntos anoche. Aunque era un licor barato, su fuerte aroma aún persiste en mí».

"¿Así que lo que?"

Que yo sepa, solo Chang Gong, Chang Hye y el Maestro Tang tocaron el cuerpo de Chang Woon. Observa con atención y notarás que todos tienen un ligero olor a alcohol.



Chang Gong, Chang Hye y Tang Gi-Mun se olieron y, efectivamente, detectaron un ligero olor a alcohol. Jin Mu-Won fijó su mirada en Il Won. "¿Pero por qué hueles a alcohol si dices que no tocaste su cuerpo?"

Luciendo asustado, Il Won tartamudeó: "E-Eso es porque..."

El Sabio de las Siete Estrellas frunció el ceño. "¡Explícate, Il Won!"

—P-Pensándolo bien, anoche hablé brevemente con el hermano mayor Chang Woon. Debí haberme contagiado del olor.

Chang Woon abrió la botella de alcohol por primera vez cuando bebió conmigo. ¿Dices que lo conociste después de eso?

"Bueno..." Incapaz de encontrar una excusa plausible, Il Won hizo una mueca de desesperación.

